

La Bolivia del **BICENTENARIO**

Nº 15 / **MIÉRCOLES 17 DE ENERO DE 2024**

LITERATURA, TURISMO Y TRADICIÓN RUMBO A 2025

El vasto y deslumbrante paisaje salino de
Uyuni emerge como una joya
entre las opciones turísticas mundiales

Ahora
EL PUEBLO**DIRECTOR**Carlos Eduardo
Medina Vargas**DISEÑO Y
DIAGRAMACIÓN**Gabriel Omar
Mamani Condo**CORRECCIÓN**José María
Paredes Ruiz**FOTOGRAFÍA**Gonzalo Jallasi Huanca
Jorge Mamani Karitawww.ahoraelpueblo.bo**La Paz-Bolivia**Calle Potosí, esquina
Ayacucho N° 1220.
Zona central, La Paz.
Teléfono: 2159313

Jules Verne y el Litoral boliviano

José E. Pradel B.

Influenciado por el socialismo romántico y el positivismo de la época, el francés Jules Verne (1828-1905), conocido en los países de habla en español como Julio Verne, fue, en el siglo XIX, uno de los máximos exponentes de la literatura de divulgación científica.

Célebre por sus novelas de aventuras como *Cinco semanas en globo*; *Viaje al centro de la Tierra*, *De la Tierra a la Luna* y *Veinte mil leguas de viaje submarino*, entre otras.

En 1878 publicó en varias entregas la novela *Un capitaine de quinze ans*, traducido al español *Un capitán de quince años*, en la revista literaria parisina *Magasin d'éducation et de récréation*, un año antes de la invasión militar chilena al puerto boliviano de Antofagasta.

Dicha novela se encuentra ligada a Bolivia porque atestigua su costa en el océano Pacífico. En ese sentido Verne narra las fantásticas aventuras de Dick Sand, marinero del bergantín *Pilgrim*, quien tras un trágico evento toma el mando de dicha embarcación.

En ese escenario, Sand debe llevar a la señora Weldon, a su hijo llamado Jack y su primo Benedicto rumbo a Valparaíso (Chile), así como a los demás compañeros de viaje.

Dick enfrentará difíciles desafíos que probarán su tesón.

Pero es en el capítulo XV intitulado 'Harris' de esta obra que narra:

—Nuestra primera pregunta —prosiguió la señora Weldon— ha de ser para averiguar dónde estamos.

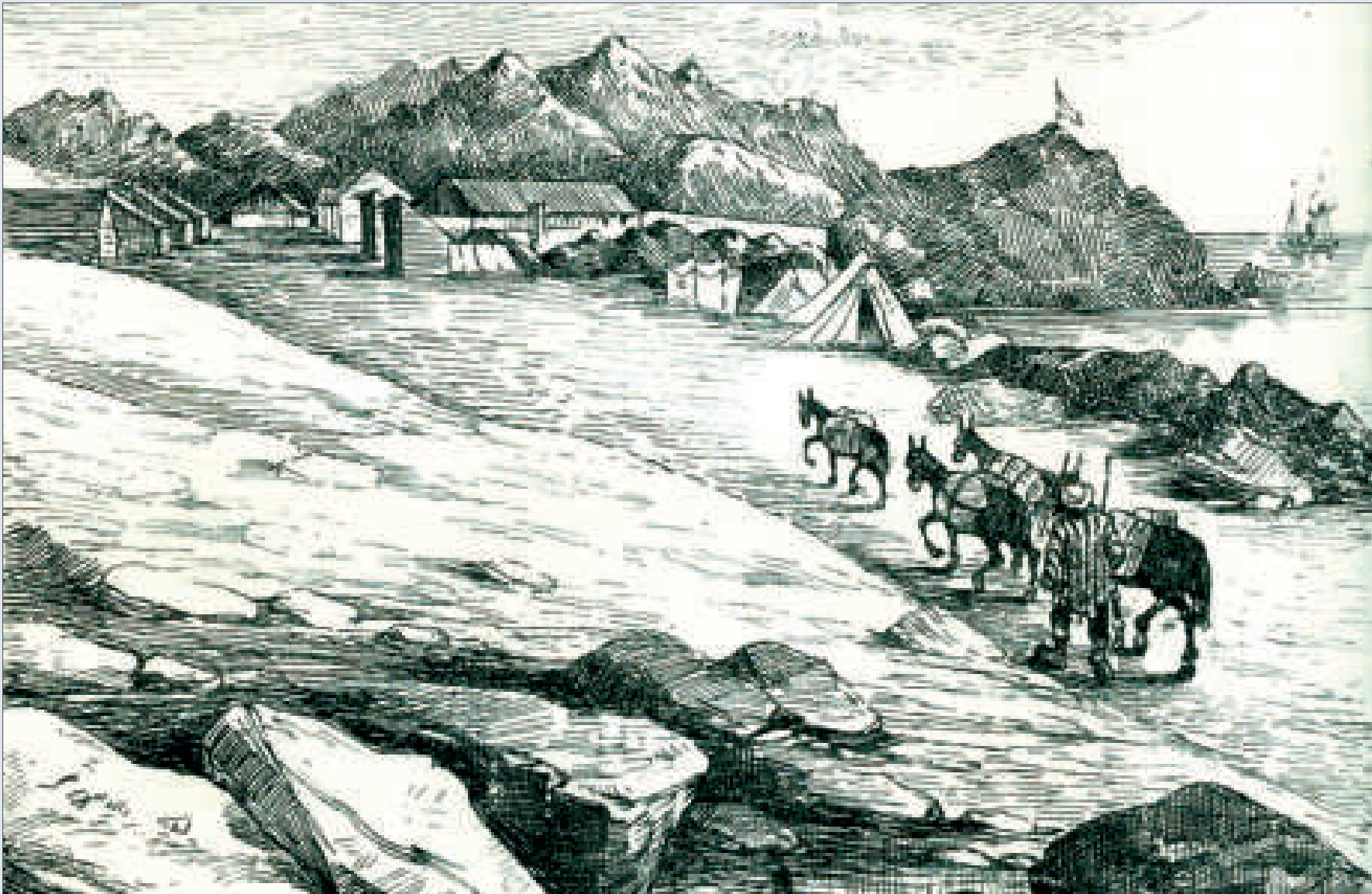
—Pues están ustedes en el litoral de la América del Sur—respondió el desconocido, que parecía sorprendido ante la pregunta. ¿Acaso pueden ustedes tener alguna duda a este respecto?

—Sí, señor, porque la tempestad había podido desviarnos de nuestra ruta, que no he podido determinar con precisión —contestó Dick Sand—. Ahora, he de preguntarle dónde estamos con más exactitud... Supongo que nos hallamos en la costa del Perú...

Sin duda, esta cita se suma a otros textos literarios que reconocen y atestiguan la pacífica y soberana posesión que realizaba Bolivia en sus costas en el océano Pacífico.



Los últimos originarios Changos, pobladores de las costas bolivianas.
Fuente: Andre Bresson, Bolivia. *Sept années d'explorations, de voyages et de séjours dans l'Amérique australe*, Paris, Challamel Aimé, 1886.



Una Caleta, pequeño puerto entre las fronteras chileno-boliviano. Fuente: Andre Bresson, Bolivia. Sept années d'explorations, de voyages et de séjours dans l'Amérique australe, Paris, Challamel Aimé, 1886.

— ¡No, joven amigo, no! ¡Un poco más al sur...! Han encallado ustedes en la costa boliviana.

— ¡Ah! —exclamó Dick Sand.

—Y se encuentran ustedes en la parte meridional de Bolivia que confina con Chile.

— ¿Qué punto es éste, entonces? —preguntó Dick Sand, señalando al promontorio del norte.

—No puedo decirles su nombre —respondió el desconocido— pues aunque conozco el país de un modo pasadero por el interior, por haberlo recorrido a menudo, ésta es la primera vez que visito esta parte de la costa.

Dick Sand reflexionaba acerca de lo que acababa de escuchar. Aquello no le extrañaba mucho, pues su cálculo podía haberle engañado en lo que concernía a las corrientes; pero el error no era considerable.

En efecto, teniendo en cuenta el sitio donde había dejado la isla de Pascua, debía hallarse entre el vigesimoséptimo y el trigésimo paralelos, sobre poco más o menos, y había encallado en el vigesimoquinto paralelo.

No existía imposibilidad alguna de que el Pilgrim se hubiera desviado de aquel modo, hasta cierto punto insignificante, durante una travesía tan larga.

Además, ningún motivo había para dudar de los asertos del desconocido, y puesto que aquella costa era la de “la baja Bolivia, nada de extraño tenía que estuviese tan desierta...”.

Sin duda, esta cita se suma a otros textos literarios que reconocen y atestiguan la pacífica y soberana posesión que realizaba Bolivia en sus costas en el océano Pacífico.



Originarios Atacameños, pobladores de las costas bolivianas. Fuente: Andre Bresson, Bolivia. Sept années d'explorations, de voyages et de séjours dans l'Amérique australe, Paris, Challamel Aimé, 1886.

Artículo de The New York Times el salar más grande del mundo, bajo

Enalteciendo la majestuosidad de la naturaleza, el influyente diario
geográficas más imponentes de la Tierra, en su selecta list

C omo todos los mejores lugares, el salar de Uyuni, a 12.000 pies de altura en los Andes, puede ser exigente.

Llegar allí significa un duro viaje por tierra, noches en hoteles polvorientos y la amenaza del mal de altura, pero

cuando caminas por el salar más grande del mundo, tus pasos crujientes son a menudo el único sonido en esta blanqueada corteza de sal de 4.000 millas cuadradas. Quedaron atrás los lagos prehistóricos que se evaporaron.

Las estrías geométricas adornan la superficie cristalina, mientras que la temporada de lluvias solo ampli-



Times: “Crujiendo o chapoteando en noches estrelladas y cielos reflejados”

El gobierno estadounidense ha inscrito el salar de Uyuni, una de las rarezas de los 52 lugares recomendados para explorar este año.

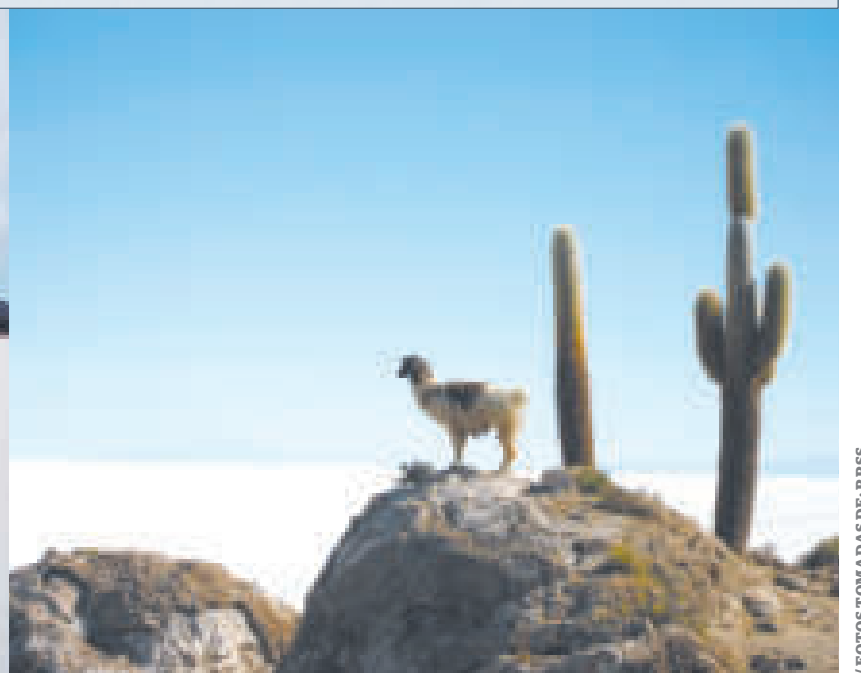
El salar refleja la maravilla, convirtiendo el salar en un espejo líquido que refleja formaciones de nubes, atardeceres y noches estrelladas de otro mundo.

También hay apetito por lo que hay debajo: la segunda reserva de litio más grande de la Tierra.

La demanda del “oro blanco” —utilizado en baterías de coches

eléctricos y teléfonos inteligentes— está aumentando.

El año pasado Bolivia autorizó a dos empresas chinas a comenzar a extraer unas 50.000 toneladas anuales del salar de Uyuni. Los esfuerzos mineros podrían afectar la belleza y el ecosistema de la zona. Mejor vete pronto al salar.





Biblioteca del Bicentenario de Bolivia

José Antonio Arze. Obra reunida

La figura de José Antonio Arze (Cochabamba, 1904-1955) reposa entre los acerados enconos e inquebrantables lealtades de una época convulsa.

Su vida y obra son un capítulo de la historia del marxismo en América Latina y, como tal, es una historia que dista de ser apacible. Al igual que otras figuras fundadoras, entre las que se cuentan a José Carlos Mariátegui, Luis Emilio Recabarren, Vicente Lombardo Toledano y Julio Antonio Mella, la de Arze está sujeta a polémica. Su involucramiento en la vida política del país y su extensa obra se caracterizan por desafiar los esquemas instituidos.

Como cultor del marxismo y de la sociología, hizo una contribución sustantiva a las formas de mirar e interpretar la realidad del país. En política, le tocó atravesar encrucijadas que dejaron huellas perdurables. La publicación de su obra reunida es una invitación a revisitar las reflexiones de su época.

SOBRE EL AUTOR

Nació en Cochabamba en 1904 y murió en 1955. Licenciado en Derecho por la Universidad Mayor de San Simón. Escritor y conferencista fecundo, inició sus actividades inte-



lectuales fundando en 1921 el periódico El Paladín. Luego se sumó al equipo de la revista Arte y Trabajo. Ese mismo año publicó “Fines y organización del Instituto Superior de Artesanos de Cochabamba”, folleto con el cual inició su actividad política y divulgadora de la visión marxista.

Encontró su lugar de acción política en el movimiento universitario de Cochabamba, llegando a patrocinar, con Ricardo Anaya, el Congreso de Estudiantes Bolivianos de agosto de 1928, evento que sentó las bases de la autonomía universitaria. Luego de desempeñar sus primeros cargos públicos, desde el destierro, en Santiago de Chile, redactó el precursor libro *¡Hacia la unidad de las izquierdas bolivianas!* En 1940, Arze y sus correligionarios fundaron el Partido de la Izquierda Revolucionaria (PIR) durante un congreso en Oruro.

Pionero en la sociología en Bolivia, fundó en 1940 el Instituto de Sociología Boliviana (ISBO), cuya revista se publicó a intervalos irregulares, pero sirvió para la divulgación de la reflexión sociológica en el país. En el campo de la educación, destacó como profesor universitario y redactó el Código de la Educación Boliviana que emergió en el marco de la Revolución de 1952.

FRAGMENTO DE LA OBRA

DOS JOYAS DE LA LITERATURA BOLIVIANA: "JUAN DE LA ROSA" POR NATANIEL AGUIRRE Y "SÍMBOLOS PROFANOS" POR MANUEL CESPEDES

¿Cuál es la mejor producción literaria boliviana de todos los géneros y de todos los tiempos?

Sin exageración ninguna puede afirmarse que lo es Juan de la Rosa, novela que Nataniel Aguirre empezó a publicar en El Heraldo de Cochabamba en 1885, que se editó bajo forma de libro en aquella ciudad en 1888 y que, en virtud de una ley especial dictada el 28 de noviembre de 1906, fue reimpresa en París por la Librería Bouret (1909), en primorosa edición ilustrada.

Desgraciadamente, Aguirre es menos conocido de lo que debiera ser aun en los círculos de literatos profesionales de dentro y fuera de Bolivia. Historias de la Literatura Americana hay que ni mencionan el nombre de Aguirre, como tampoco mencionan a Diómedes de Pereyra o a Adolfo Costa du Rels, literatos altamente representativos de las actuales letras bolivianas, por mucho que tengan también ganado su sitio en las letras francesas o inglesas.

En unas Nociones de Historia de

la Literatura Americana, publicadas por José Palma y V. en La Paz (1909), aun citando de paso la novela Juan de la Rosa, se afirma, refiriéndose a los novelistas bolivianos del siglo pasado: "Ninguno es digno de verdadera atención".

Esta injusticia, debida en mucho a la deficiente organización del intercambio bibliográfico entre nuestros países de habla hispana, reclama un eficaz remedio. Necesitamos crear organismos que estimulen el mutuo conocimiento de nuestros valores culturales, en forma orgánica y persistente. Por eso, merece el más franco aplauso la iniciativa de la creación de los Institutos interamericanos, surgida de la ilustre Universidad de Chile. La Presidencia del Instituto Chileno-Boliviano está encomendada a la sagaz personalidad del doctor Alfredo Alcaino. He aceptado yo la honrosa función de Vicepresidente de este Instituto, deseoso de fortalecer la amistad chileno-boliviana en la esfera del intercambio bibliográfico.

"JUAN DE LA ROSA" Y LA CRÍTICA LITERARIA

La crítica literaria boliviana recibió al comienzo con indiferencia la aparición de Juan de la Rosa.

Fue necesario que la prensa argentina y española se ocuparan muy encomiásticamente de este libro, para que mis compatriotas parasen mientes en sus méritos.

Por suerte, entre los modernos escritores, se advierte una plausible valorización de la eminente obra de Aguirre. He aquí, por Ejemplo, lo que dice el joven y documentado autor de la Historia de la Novela Boliviana, aparecida este año en La Paz: "Juan de la Rosa -escribe Guzmán- puede figurar sin desdoro a lado de las mejores novelas de América, no sólo de su tiempo, sino también de ahora. En nuestra literatura Aguirre es un clásico, a pesar de su escasa producción.

La novela hispanoamericana del siglo XIX -agrega- puede representarse muy bien con una figura hexagonal formada por estos nombres: José Joaquín Fernández de Lizardi, de Méjico; José Mármol de la Argentina; Alberto Blest Gana, de Chile; Juan Montalvo, del Ecuador; Nataniel Aguirre, de Bolivia; Jorge Isaacs, de Colombia. Exceptuando el intento audaz de Los Capítulos que se le olvidaron a Cervantes, que no es una novela americana, puede decirse, sin impostura, que la novela de Aguirre es la mejor entre las contemporáneas".

En política, le tocó atravesar encrucijadas que dejaron huellas perdurables. La publicación de su obra reunida es una invitación a revisar las reflexiones de su época.





// TOMADA DE: RESS

Bolivia celebra un resurgir turístico: \$us 800 millones y un millón de visitantes en 2023



En un sorprendente giro, el sector turístico de Bolivia ha superado todas las expectativas al cerrar 2023 con un impactante flujo económico de \$us 800 millones y la visita de más de un millón de viajeros, marcando un notable ascenso con respecto a 2022.

Este renacimiento, destacado por el viceministro de Turismo, Hiver Flores, revela un “creciente comportamiento” del sector, revitalizado después de los desafíos impuestos por la pandemia del Covid-19 y las restricciones por el golpe de Estado en 2020.

El énfasis del gobierno de Luis Arce en la reactivación económica ha sido un catalizador clave para este éxito.

En 2022, Bolivia recibió a 724 mil visitantes, generando un impulso económico de \$us 530 millones.

Proyectando un ambicioso crecimiento, se anticipaba la llegada de 977 mil turistas para 2023, pero la realidad superó las expectativas, culminando en un millón de visitantes y un florecimiento económico de \$us 800 millones.

Las proyecciones para 2024 son aún más prometedoras, con la expectativa de recibir 1,3 millones de turistas y generar un movimiento económico de \$us 959 millones.

Las proyecciones para 2024 son aún más prometedoras, con la expectativa de recibir 1,3 millones de turistas y generar un movimiento económico de \$us 959 millones.

En el marco de esta revitalización, el Gobierno ha destinado considerables recursos a programas que fortalecen destinos clave como el salar de Uyuni en Potosí y el Parque Cretácico en Sucre, Chuquisaca, consolidando la posición de Bolivia como un destino turístico vibrante y en ascenso.